

FESTIVAL  
DE MÚSICA  
DE CÁMARA  
DE MINERÍA

*"El amor sin falsedad"*

Rm 12,9



**CONCIERTO DE PRIMAVERA  
CÁRITAS, CIUDAD DE MÉXICO**

*Recital de violín y violonchelo solos*

*Programa*

Lunes 8 de marzo de 2010 a las 20:00h.  
Sala Blas Galindo del Centro Nacional de las Artes  
Río Churubusco 79 esquina Calzada de Tlalpan, Colonia Country Club



"El amor sin falsedad"

Rm 12,9



Philippe Quint, *violín*



Zuill Bailey, *violonchelo*



FESTIVAL  
DE MÚSICA  
DE CÁMARA  
DE MINERÍA

Philippe Quint, *director artístico*

*Programa*

Johann Sebastian Bach (1685-1750)

**Suite para violonchelo solo N° 6, en re mayor, BWV 1012** (27')

*Prélude*

*Allemande*

*Courante*

*Sarabande*

*Gavotte*

*Gigue*

Zuill Bailey, *violonchelo*

**De Partita para violín solo N° 2, en re menor, BWV 1004** (16')

*Ciaccona*

Philippe Quint, *violín*

Johan Halvorsen (1864-1935)

Tras Georg Frideric Handel (1685-1759)

**Passacaglia para violín y viola de la Suite para clave N° 7,  
HWV 432 en sol menor (versión para violín y violonchelo)** (08')

Philippe Quint, *violín*

Zuill Bailey, *violonchelo*

*Philippe Quint* Violinista

Nacido en San Petersburgo, Rusia, el violinista estadounidense Philippe Quint proviene de una familia musical. Realizó su debut orquestal a la edad de 9 años, tocando el Concierto No. 2 de Wieniawski. Ha participado en numerosos concursos internacionales de violín.

Philippe Quint debutó en el Avery Fisher Hall en 1995 con la Orquesta de Cámara Orpheus, y en el Carnegie Hall en 1996. En 1998, como ganador del Concurso Juilliard, actuó como solista con la orquesta de esa institución, bajo la batuta de Kurt Masur. Su debut en recital ocurrió en noviembre de 1998, bajo el patrocinio de la Fundación Clarisse Kampel.

Compromisos recientes lo han llevado a Detroit, Indianápolis, Minnesota, Bournemouth, Houston, Nashville y Virginia. Además de Liverpool, Buffalo, Louisiana y Oklahoma.

En su incesante exploración de otros medios, Quint ha realizado recientemente su debut como actor de cine en la película *Russian Blue*, dirigida por David Grubin, en la que hace un papel muy cercano a la vida real, interpretando a un violinista ruso que llega a Nueva York. En la actualidad, Philippe Quint tiene en sus manos el violín Stradivarius *ex-Kiesewetter*, prestado por los señores Arrison a través de la sociedad Stradivari de Chicago.

*Zuill Bailey* Violonchelista

El refinamiento técnico y la fuerte personalidad de este artista lo han situado entre los violonchelistas más apreciados de la actualidad. Ha actuado como solista de las principales orquestas norteamericanas —como las de Chicago, San Francisco, Minnesota, Dallas, Louisville, Milwaukee, Nashville, Toronto y Utah—, y ha colaborado con músicos y ensambles de gran relevancia como Leon Fleisher, Jaime Laredo, Lynn Harrell, Janos Starker y el Cuarteto de Cuerdas Juilliard. Se ha presentado en las principales salas de concierto estadounidenses, como el Carnegie Hall, el Alice Tully Hall y el Kennedy Center. Sus giras internacionales lo han llevado a China, Francia, Israel, Jordania, México, Perú, el Reino Unido y la República Dominicana. Ha participado en los festivales de Ravinia, Interlochen, Santa Fe (Festival de Música de Cámara) y Chautauqua, entre otros. Es miembro del trío de piano Perlman-Schmidt-Bailey, y suele colaborar con los pianistas Awadagin Oratt y Orion Weiss. Ha grabado un álbum con obras de Tchaik-

ovsky y Shostakovich, la serie de las obras completas de Beethoven para violonchelo y piano, los quintetos de Boccherini y Schubert, los dos conciertos para violonchelo de Saint-Saëns, el concierto para violonchelo de Korngold y, recientemente, las suites para violonchelo solo de Bach. Es Director Artístico de Pro Música de El Paso, Director Artístico Designado del Festival de Música de Verano de Sitka, y Profesor de Violonchelo en la Universidad de Texas en El Paso. El instrumento que ejecuta es un *Matteo Gofriller* de 1693, que fue propiedad de Misha Schneider, del Cuarteto de Cuerdas de Budapest.

## *Juan Sebastián Bach* (1685-1750)

*Desnudar la naturaleza humana hasta que sus atributos divinos se hagan evidentes; imbuir las actividades normales con fervor espiritual; dar alas de eternidad a aquello que es más efímero; hacer divino lo humano, y hacer humano lo divino; eso es Bach, el más grande y más puro momento en la música de todos los tiempos.*

El autor de estas palabras es el gran violoncellista catalán Pablo Casals (1876-1973), y fueron pronunciadas en el año de 1950 durante el Festival Bach de Prades. En efecto, Casals no sólo fue un gran admirador de Juan Sebastián Bach (1685-1750) sino también un profundo conocedor de su música. De hecho, se dice que es a Casals a quien debemos el rescate de las seis espléndidas suites para violoncello solo del noble chantre de la iglesia de Santo Tomás de Leipzig. Las seis suites para violoncello solo de Juan Sebastián Bach datan del período que pasó al servicio del príncipe Leopoldo de Köthen como su *Kapellmeister*, de 1717 a 1723. En ese mismo período, uno de los más productivos de su vida en el campo de la música instrumental y orquestal, Bach compuso las sonatas para flauta, las sonatas para violín, los conciertos para violín, las sonatas y partitas para violín solo y las seis suites para violoncello solo. Mientras que algunos predecesores de Bach ya habían compuesto obras para violín solo (entre ellos Biber, Walther y Westhoff), las suites para violoncello solo son las primeras obras de su tipo compuestas en Alemania y, hasta la fecha, el parámetro indiscutible frente al cual se comparan todas las obras similares compuestas en fechas posteriores.

No hay datos ciertos y fidedignos sobre la posible presencia de un virtuoso particular a quien estas suites hubieran podido ser dedicadas. Sin embargo, la

calidad y la dificultad de la música parecen indicar, al menos, que el nivel de ejecución del violoncello en tiempos de Bach era muy alto, a menos que el compositor hubiera concebido estas hermosas suites en un plano puramente especulativo y teórico. Es probable que la misma pureza y abstracción de las suites haya impedido una mayor difusión de estas obras durante el siglo XIX, sin duda porque en una época de romanticismo arrebatado fueron consideradas como demasiado secas y académicas. Las seis suites tienen una estructura muy similar, ya que todas constan de un preludio y una secuencia de cinco danzas estilizadas (algunas de ellas, como los minuets, las bourrées y las gavotas, son dobles) muy al estilo de la época. De hecho, este formato puede encontrarse en otras series de obras de Bach, como por ejemplo en sus suites orquestales. El preludio de la quinta suite contiene la única fuga de toda la serie, y la sexta suite debe ser adaptada al violoncello moderno, ya que Bach la concibió para un instrumento de cinco cuerdas que hoy es obsoleto. Hasta la fecha, los musicólogos especulan sobre la verdadera naturaleza de este misterioso instrumento; mientras algunos afirman que se trataba de la llamada viola pomposa, otros dicen que la sexta suite fue concebida para un violoncello piccolo, y otros más suponen que se trataba simplemente de un violoncello especial al que se había añadido una quinta cuerda para ampliar su rango y resolver ciertas dificultades técnicas. Sea como fuere, el caso es que las seis suites para violoncello solo de Juan Sebastián Bach son, hasta la fecha, las obras más importantes de su género, y son pocos los violoncellistas que en la actualidad se atreven a presentar el ciclo completo en un solo recital.

Cantatas, oratorios, conciertos, obras para teclado, corales, piezas sacras... sí, el catálogo de Juan Sebastián Bach (1685-1750) es inmensamente rico en estas formas y géneros, pero no lo es menos en el ámbito de la música de cámara. De hecho, hay quienes afirman que lo más refinado y perfecto de la música de Bach está precisamente ahí: en sus suites para laúd, sus suites para violoncello solo y, de manera particular, en el grupo de seis sonatas y partitas (tres de cada una) para violín solo. Estas singulares obras fueron escritas por Bach en el período entre 1718 y 1723, es decir, el famoso período abundante en música instrumental propiciado por los buenos músicos de la orquesta de la corte de Leopoldo de Köthen. En estas sonatas y partitas, la secuencia de movimientos es más libre y flexible que en las suites para violoncello y las suites orquestales. La Partita No. 2 en re menor, BWV 1004 contiene uno de los trozos más famosos y conmovedores de toda la música de Bach, una *Ciaccona* en la que el compositor logra, junto con una gran expresividad, una rigurosa exploración estructural de esta forma de variación continua, creando una formidable polifonía virtual a través del violín solo. Los demás

movimientos de la Partita No. 2 son *Allemande*, *Courante*, *Sarabande* y *Gigue*. El poder expresivo y la perfección estructural de esta *Ciaccona* han dado lugar a numerosas transcripciones y arreglos, que van desde otros instrumentos de cuerda, hasta inverosímiles versiones en, por ejemplo, flauta de pico o trompeta.

## *Johann Halvorsen* (1864-1935)

El compositor noruego Johann Halvorsen (1864-1935) nació en Drammen, pequeña ciudad al sur de Oslo. Fue violinista profesional, habiendo iniciado su práctica del instrumento a los siete años de edad, y al paso del tiempo formó parte de la Banda de Defensa Civil. Realizó sus estudios superiores de música en el Conservatorio de Estocolmo y más tarde se perfeccionó con diversos maestros en Leipzig, Berlín y Lieja. Entre 1893 y 1899 fue director de la orquesta del teatro en Bergen, y durante los siguientes treinta años fungió como director del Teatro Nacional de Christiania (hoy mejor conocida como Oslo). Fue durante su estancia en Bergen que Halvorsen compuso la más famosa de sus obras orquestales, la *Entrada de los boyardos*, cuya inspiración surgió de una invitación que le fue hecha en 1895 para tomar un puesto académico en Bucarest. En el catálogo de Halvorsen (que no es muy numeroso) es posible encontrar un apartado dedicado a los arreglos y transcripciones que realizó. Es interesante notar que en este ámbito de su trabajo, el compositor y violinista noruego abordó por igual como materia prima piezas y canciones folklóricas, y obras de música de concierto. Entre éstas últimas se encuentra una *passacaglia* (forma musical de variación continua emparentada muy de cerca con la *ciaccona*) que originalmente es parte de la Suite No. 7 para clavecín de Georg Friedrich Händel (1685-1759). Para más señas, una consulta al catálogo de Händel permite hallar que la *passacaglia* (designada a la francesa, *pasacaille*) de esta suite, tiene también la designación alternativa de *Chaconne*. La *Obertura* de esta suite había sido compuesta como una pieza independiente para clavecín, y a su vez basada en la obertura a la cantata *Cor fedele* del propio Händel. Además de la *Obertura* y la *Pasacaille*, esta suite consta de un *Andante*, un *Allegro*, una *Sarabande* y una *Gigue*.

Notas al programa: Juan Arturo Brennan

Evento patrocinado por:



**Banamex**



Consejo Nacional  
para la  
Cultura y las Artes



[www.minerifest.org](http://www.minerifest.org)  
[www.sinfonicademineria.org](http://www.sinfonicademineria.org)

Informes y ventas: 5521 8878 5658 6705